

## EDITORIAL

### Nuevas esperanzas



Fotografía: Ahmad Hammoud  
flickr.com/photos/ahmadhammoudphotography/  
5409748371/

*Tengo un sueño...* – Martin Luther King Jr.

La frase que encabeza este texto es el inicio, también el título, de uno de los discursos más conocidos del reverendo King, pronunciado en 1963 y considerado como inspirador de las revueltas no violentas de la población negra estadounidense. Hoy en día, casi cincuenta años después, sus palabras parecen resonar en lugares distintos, en un año cuyos dos primeros meses nos han traído algunas noticias esperanzadoras.

Primero, el 10 de enero, el último comunicado de ETA, insuficiente y revelador de debates internos, en la línea de lo que pedía —siguiendo la estrategia GRIT de pasos unilaterales— el grupo internacional articulado en torno a Brian Currin. Un poco más tarde, la izquierda abertzale presentó los estatutos de una nueva formación política, y manifestó claramente que la renuncia a la violencia era explícita,

unilateral y sin retorno. Se abre una situación estimulante, que Pedro Ibarra examina en **Tribuna**.

Segundo, y casi simultáneamente, se iniciaba en Túnez una revuelta ocasionada por el incremento en el precio de los alimentos básicos. Aunque no era la primera vez que ocurría algo así, esta vez las consecuencias han sido imprevisibles. Pocos días después el presidente tunecino se veía obligado a abandonar el poder ante el clamor popular, un clamor que ha continuado haciéndose oír hasta provocar la renuncia del primer ministro. El resto de los países del mundo árabe e islámico también se han visto sacudidos por revueltas populares, en un claro efecto de contagio: Egipto, Yemen, Bahréin, Libia, Omán..., algunos movimientos en Irán..., una lista incompleta, dado que el efecto de bola de nieve todavía persiste. No falta quien ya ha bautizado el 2011 como el año de las revueltas. Los acontecimientos han coincidido también con este número dedicado en la Noviolencia, razón por la cual **En profundidad** dedica un artículo de Rafael Grasa a examinar estos hechos desde el pensamiento no violento, teniendo en cuenta la importancia que la desobediencia civil no violenta ha tenido hasta ahora en esos procesos de cambio, con la excepción de Libia.

Además, en la sección **En profundidad** hemos intentado hacer un repaso de diferentes aspectos de la no violencia, desde la teoría y la historia hasta la práctica. Los artículos de Jaume Botey, Pere Ortega, Luca Gervasoni y Carlos Pérez ofrecen una visión panorámica del pensamiento y la acción no violenta, tanto desde la perspectiva de la tradición catalana como desde la dimensión teórica y práctica. También cuenta la sección **Tribuna** con un artículo de Xavier Alcalde en el que recuerda los cimientos pacifistas de la lengua universal: el esperanto.

Las esperanzas, sin embargo, no nos hacen olvidar la persistente realidad, que incluye el gasto militar, la securitización del desarrollo o la creciente importancia de la privatización de la seguridad. También permanecen en el recuerdo hechos dolorosos que, dada la incapacidad de los actores directamente implicados y de la comunidad internacional, se van enquistando. Es lo que ocurre en Costa de Marfil, donde continúa el impasse postelectoral, con persistencia de la violencia y una sucesión de misiones mediadoras sin éxito, una situación que complica sobremanera la gobernabilidad y, fundamentalmente, la vida cotidiana.

Por otro lado, el conflicto palestino-israelí continúa en un punto muerto y, en este caso, las revueltas en el mundo árabe parecen reforzar la tendencia al inmovilismo. Tampoco se avistan mejoras significativas en Colombia —donde a principio del 2011 las expectativas son también esperanzadoras— o en Afganistán.

Todo ello dibuja un panorama internacional incierto y al mismo tiempo apasionado. Habrá que esperar unos meses para conocer la evolución del sueño con respecto a los vientos de cambio y de paz.

## SUMARIO

<b>EDITORIAL</b> .....	1	<b>ENTREVISTA</b> .....	11
<b>EN PROFUNDIDAD</b> .....	2	<b>TRIBUNA</b> .....	12
INTRODUCCIÓN.....	2	El futuro de ETA y la cuestión democrática.....	12
<b>ARTÍCULOS CENTRALES</b> .....	3	El esperanto, una herramienta de paz .....	13
La tradición de la Noviolencia en Catalunya .....	3	<b>RECOMENDAMOS</b> .....	17
Actualidad del pensamiento noviolento .....	5	<b>ACTUALIDAD</b> .....	20
Resistiendo contra toda violencia, perturbando la paz.....	6	Noticias del ICIP .....	20
Acción Noviolenta en la cumbre de la OTAN.....	7	Noticias del mundo .....	21
Los nuevos rostros de la noviolencia: de las revueltas del hambre a las revoluciones blancas. Gandhi o La Boétie.....	8		
<b>PARA SABER MÁS</b> .....	9		

## EN PROFUNDIDAD

### INTRODUCCIÓN

#### La noviolencia, herramienta de transformación

Pablo Aguiar

Técnico del ICIP



La noviolencia tiene una gran fuerza. La palabra proviene del sánscrito (*ahimsa*) y corresponde tanto a una filosofía de vida como a una determinada manera de conseguir el cambio político y social. La peculiaridad recae, tal como la propia palabra indica, en el rechazo a utilizar la violencia, pero este rechazo no implica ni resignación ni sumisión, sino más bien al contrario. La noviolencia lleva a cabo acciones de resistencia o desobediencia civil con el fin de conseguir sus objetivos. Los vínculos con el pacifismo son grandes, pero no son sinónimos. El pacifismo no tiene necesariamente voluntad de cambio, sino que pone el acento en la renuncia a la violencia. Por otro lado, la acción noviolenta tiene implícito el objetivo de cambio social y político.

En términos de noviolencia, lo que ha sucedido al norte de África y Oriente Próximo en las últimas semanas es un buen ejemplo. Aunque no es el objeto de estas palabras, sí que creo importante hacer unos breves comentarios.

De la misma manera que tertulianos y medios de comunicación de todo tipo nos alarman constantemente sobre la necesidad de los ejércitos -así como de la inutilidad, la ineficacia y la lentitud de las opciones noviolentas-, en ocasiones como éstas hay que sacar pecho. Hace falta hacer pedagogía y hacer una demostración empírica con el ejemplo. Las sociedades tunecina y egipcia -hasta este momento- han conseguido de forma rápida y mayoritariamente noviolenta instaurar la idea de cambio de unos gobiernos que hacía más de tres décadas que estaban instalados en el inmovilismo. El descontento era tan grande que sin apoyo externo, sin prácticamente estructura organizativa, tan sólo ha hecho falta una chispa para que la ciudadanía tomara la calle y consiguiera hacer tambalearse los gobiernos respectivos. Rápidamente y eficazmente ... y de forma noviolenta. ¡Hay que reivindicarlo!

Para acabar con el paréntesis de actualidad, otra reflexión. Si a alguien han desnudado estos hechos es a las potencias occidentales, dispuestas a sacrificar el respeto por los derechos humanos o los principios democráticos si se garantizaba la estabilidad, las políticas comerciales idóneas y el suministro energético, si es que éste se daba. Sus retóricas -demócratas de toda la vida, como siempre se han considerado- han manifestado un escrupuloso respeto por los sistemas pluralistas.

Sus actos y aquéllos a quienes daban apoyo, más bien hacían el contrario. Ojala continúen con su retórica pero decidan a partir de ahora hacer un auténtico esfuerzo de coherencia. Es una obviedad -pero también hay que recordarlo- estos gobiernos actúan en nuestro nombre y ejerciendo nuestra representación.

Volviendo sobre lo que nos ocupa, la noviolencia incluye una diversidad de mecanismos con vistas a conseguir una transformación de la realidad. El uso de estos mecanismos no asegura ni la victoria ni que los objetivos de transformación puedan considerarse como positivos. Lo que sí que es seguro es que si en un conflicto una de las dos partes hace uso de la violencia, las posibilidades de resolución, de transformación positiva, disminuyen drásticamente.

También es cierto que en Catalunya contamos, y hemos contado, con un gran patrimonio de personas y organizaciones que han reivindicado la noviolencia como herramienta de transformación. Precisamente una de estas personas, Pepe Beunza, es a quien dedicamos nuestro espacio de entrevista. Pero aprovechando esta riqueza y diversidad de la tradición noviolenta en Catalunya, hemos creído también adecuado contar con un artículo dedicado a ello y escrito por otro de los protagonistas de este movimiento, Jaume Botey.

Siguiendo esta línea de recuperación de las raíces y de conocimiento de los orígenes contamos con el artículo de Pere Ortega, que hace un repaso de la tradición del pensamiento noviolento, realiza una síntesis del mismo y expone sus protagonistas.

Una segunda parte de los artículos están centrados en la puesta en práctica de la noviolencia. El primero de ellos, el de Luca Gervasoni, hace una distinción necesaria para los más profanos. Resistencia noviolenta y pacifismo no son lo mismo, aunque pueden coincidir en muchos aspectos. A continuación destaca dos de los elementos recurrentes en los estudios sobre el impacto y el efecto de las resistencias noviolentas.

Un segundo artículo tiene un marcado componente aplicado. En un monográfico sobre la noviolencia nos pareció imprescindible contar con una explicación de primera mano sobre cómo se preparan éste tipo de acciones, qué medidas de precaución se tienen que tener y cuáles son algunos de los riesgos de llevarlas a cabo. Carlos Pérez, de Alternativa Antimilitarista -MOC Valencia- ha escrito sobre los actos contra la cumbre de la OTAN llevada a cabo en Lisboa el pasado noviembre.

Por último, ésta no pretende ser una revista de actualidad, pero la importancia y extensión de las llamadas revueltas blancas nos conminan a examinar el tema desde la perspectiva de la noviolencia. Lo hace Rafael Grasa en un artículo donde reflexiona sobre las resistencias noviolentas y hasta qué punto podemos atribuir a Gandhi o La Boétie su inspiración intelectual.

Este conjunto de artículos intenta reunir diferentes análisis sobre la noviolencia con el fin de hacerla más visible y comprensible. Los textos cuentan con el valor añadido que todos los que escriben también son activistas. Por lo tanto, aparte de su conocimiento, unen también su adscripción a este mecanismo de transformación de la realidad política y social.

## ARTÍCULOS CENTRALES

### La tradición de la Noviolencia en Catalunya

Jaume Botey

Profesor de Ciencias de la Educación de la UAB



Desde el final de la guerra civil, Catalunya ha visto nacer de forma continuada grupos sobre paz o contra el militarismo. El sentimiento en torno a la paz en Catalunya es un sentimiento arraigado, probablemente más que en ningún otro lugar del Estado. Primero se concentró en iniciativas de la Iglesia como la Pax Christi desde 1954. Más tarde --a partir de la encíclica *Pacem in Terris* y del Concilio Vaticano II-- en las delegaciones de Justicia y Paz de cada diócesis. Pero pronto aparecieron también iniciativas de inspiración civil como las vinculadas al sistema de Naciones Unidas --Amigos de la UNESCO y la Asociación para las Naciones Unidas-- o, en 1967, el Instituto Víctor Seix de Polemología para dar contenido científico al tema de la paz, antecedente de la Universidad Internacional de la Paz que desde 1984 tiene sede en Sant Cugat del Vallès.

Fue un camino largo, en el que participaron el mismo Víctor Seix, Frederic Roda, Joan Misser, Joan Botam, Joan y Llorenç Gomis, y muchos otros, verdaderos profetas para la paz en nuestra casa. Estábamos en plena dictadura militar pero los debates y conferencias, las rutas de Pax Christi o publicaciones como *El Ciervo* eran semillas en un terreno fértil. Aún no se había formulado de manera explícita la estrategia de la noviolencia como método de lucha, pero Gandhi, Luther King, Helder Câmara o Lorenzo Milani contaban ya con mucha influencia en Catalunya.

Asumir y promover la no violencia como modelo de existencia y actitud espiritual exige un valor personal y una fortaleza interior considerables. Aquí el primer colectivo de no violencia fue el grupo Amics de l'Arca. Lanza del Vasto había promovido en Francia la comunidad del Arca bajo los principios de no violencia, vida comunitaria, autosuficiencia, contacto con la naturaleza y apertura a todas las religiones. Amics de l'Arca difundió estos principios a través de campamentos (Castellterçol, Malla), de la librería en el Arc de Santa Maria o del contacto con personas y colectivos afines como Pérez Esquivel, Jean Goss o Gonzalo Arias, autor del libro *Los encartelados*. El grupo estaba formado, entre otros, por Jordi Maluquer, Lluís Fenollosa, Fèlix Saltor, Maria Casas, Marta Casas y Àngels Recasens. A partir de 1981, con el nombre Artesans per la Pau, impulsaron una concentración que tenía lugar cada jueves ante el Palau de la Generalitat.

A finales del franquismo, dentro del ejército surgió de manera clandestina un colectivo insólito: Unión Militar Democrática. Sus miembros, fieles a lo que consideraban la función del ejército, hicieron objeción de conciencia en el sí del ejército franquista. Todos sus miembros serían condenados por un Consejo de Guerra. Los comandantes Josep Delàs y Juli Busquets formaron parte de este colectivo.

Pero fue Lluís M.<sup>a</sup> Xirinacs quien a principios de los años setenta formuló y casi personificó en Catalunya --desde su primera huelga de hambre en 1973 hasta su muerte-- la acción política no violenta. El amor al adversario y el análisis de la realidad fueron dos de sus principios básicos de la acción no violenta. Dotado de un alto grado de utopía, vivió permanentemente entre el "sistema" y el "antisistema", entre la política y la libertad del movimiento de la no violencia respecto de la política tradicional. La fundación Randa impulsa hoy la difusión y el estudio de su legado.

La Objeción de Conciencia al servicio militar se preparó casi como acción colectiva de apoyo a Pepe Beunza por parte de los Amics de l'Arca, con declaraciones y marchas antes incluso de su primer ingreso en prisión. En 1974, cuando ya había salido de la cárcel, el primer grupo de objetores se instaló en Can Serra (l'Hospitalet) para realizar un servicio civil alternativo, colaborando en tareas del barrio bajo la responsabilidad de la parroquia. Al año siguiente, un mes después de la muerte de Franco, Martí Olivella, Jesús Vinyes y otros cinco compañeros del resto del Estado fueron detenidos y llevados a diferentes prisiones. Pero al año siguiente, quienes se encontraban en la misma situación ya no eran siete sino trece, y, en el siguiente, treinta. La sensación era de victoria: un alud imparable. Al movimiento se sumaron inmediatamente colectivos de jóvenes más o menos cercanos al pensamiento libertario que también reclamaban la insumisión, como el Mili KK, el Ganva-Gamba (Grup Acció No-Violent Antimilitarista y Grup Antimilitarista de Barcelona). Desde el Casal de la Pau (1981-1984) impulsaron el movimiento no violento catalán a través de publicaciones como *La puça i el General*, o de lo que llamaron acción directa no violenta y que después ha continuado en movimientos sociales alternativos, demostrando una vez más la autonomía política del movimiento. En el marco de las ONGs surgieron nuevas entidades como la Fundació per la Pau impulsada por Alfons Banda, Toni Soler y, más adelante, Jordi Armadans.

La campaña por el NO al referéndum de ingreso en la OTAN de marzo de 1986, que tuvo como portavoces a Gabriela Serra y Rafel Grasa, facilitó la confluencia, no sin dificultades, de todos los sectores del movimiento por la paz: políticos, sociales, eclesiósticos, y de no violencia. Fue una campaña unitaria y masiva. El referéndum evidenció los valores y la importancia de la izquierda extraparlamentaria. Coincidiendo, además, con las grandes movilizaciones europeas contra la instalación en Europa de misiles de Estados Unidos, facilitó que un sector de la izquierda política (Manolo Sacristán y la revista *Mientras Tanto*) se cuestionara por primera vez la posibilidad de la no violencia como estrategia política de lucha.

El tema de la paz ha entrado finalmente a formar parte de la conciencia civil, a tener tratamiento académico y reconocimiento institucional. En el aspecto académico cabe destacar la escuela Cultura de la Pau de la Universitat Autònoma de Barcelona dirigida por Vicenç Fisas desde su nacimiento en 1999. Las grandes organizaciones (Cruz Roja, sindicatos, mujeres, *boy scouts*, centros cívicos) le dedican recursos, forma parte de la Educación para la Ciudadanía, se ha constituido la Federación de ONGs... Pero la sensación de impotencia ante los grandes conflictos bélicos de hoy (Irak, Palestina, Afganistán) o los conflictos africanos resulta agobiante. Obviamente el movimiento por la paz, lleno de matices, ha ganado en madurez, aunque desde el mundo de la *realpolitik* pueda ser visto como testimonial. Es desesperante, por ejemplo, la distancia que existe entre las propuestas del pacifismo y las opciones estatales para la guerra (gastos militares, investigación, comercio de armas, minas) que de manera permanente denuncia el centro Josep Delàs de Justícia i Pau, especialmente por parte de Arcadi Oliveres y Tica Font. Desde este mismo centro, Pere Ortega, Tomàs Gisbert, Alejandro Pozo y Pepo Gordillo continúan impulsando la estrategia de la no violencia desde la investigación o acciones como la objeción fiscal. Otros grupos (Brigadas Internacionales por la Paz, NOVA, Fuerzas de Paz No violentas) mantienen el activismo no violento en lugares de conflicto.

Para acabar, podría decirse que todos los elementos de esta historia suman. Por una parte, los nuevos movimientos por la paz, de manera emblemática la plataforma Aturem la Guerra (Francesc Tubau, M.<sup>a</sup> Pilar Massana, David Karvala, Roser Palol...) han sido capaces de integrar colectivos de ideología, procedencia política o estrategia distintos, conscientes de que ante la gravedad de un mundo en guerra permanente hay que dejar los matices en segundo plano. De otra parte, en el aspecto institucional, en 2003 el Parlament de Catalunya aprobó por unanimidad la Ley para el Fomento de la Paz, que prevé la creación de dos instrumentos: el Consejo para el Fomento de la Paz, de carácter representativo, creado en 2005, y el Instituto Catalán Internacional para la Paz, creado en 2007.

## Actualidad del pensamiento no violento

Pere Ortega

Centre Delàs d'Estudis per la Pau



En época de crisis --y no sólo económica--, hablar de la obra de Gandhi constituye un desafío a la vulgaridad del pensamiento dominante. También, sobre todo, por su enorme actualidad si se considera la violencia surgida después del 11-S por parte de los fundamentalismos --que dicen inspirarse en religiones-- del terrorismo islamista tanto como del de George Bush, que comenzó guerras invocando a la Biblia. Y es que la no violencia de Gandhi se inspira precisamente en los fundamentalismos de las religiones para iluminar un nuevo pensamiento social y político.

La no violencia de Gandhi casi no tiene precedentes en la historia, con la única excepción de León Tolstoi, con quien el joven Gandhi había mantenido correspondencia y quien le influyó. Es a Tolstoi a quien cabe atribuir el inicio del pensamiento no violento como acción política. Tolstoi construyó su pensamiento basándose en los principios cristianos de amor universal y del devolver bien por mal, lo que le llevó, en conciencia, a rechazar toda ley estatal que implicara violencia. De aquí surgió un enfrentamiento con el Estado, por el que sentía un enorme menosprecio y al que atribuía las mayores perversiones; entre las más destacadas: subyugar a los ciudadanos y preparar ejércitos para hacer la guerra. Ante ello, propugnaba la existencia de un solo camino posible: la objeción de conciencia.

Pero Gandhi fue mucho más lejos. Lo que en Tolstoi son intuiciones para una paz universal enfrentada a la maldad de las leyes de los Estados, en Gandhi se convierte en corpus teórico bien fundamentado, construido a partir de un sistema de valores que, basado en la no violencia, sirve como reglamentación social para cualquier comunidad. Él mismo lo llevará a la práctica primero en la defensa de los derechos civiles de los indios en Sudáfrica, después en la India, en la lucha por la independencia del dominio británico. De aquí surgen las ideas con que convencerá al pueblo indio, primero, y al resto de la humanidad, después, siempre considerando que, como Tolstoi, Gandhi recurre a los textos en los que se fundamentan las grandes religiones.

No sólo se apoya en la Biblia: Gandhi también se inspira en el Corán, en el Gita y en el Mahabharata, así como lee el Zen, a Confucio y a Buda. Del Bhagavad Gita es de donde extrae la máxima de no hacer daño, la *ahimsa*, término formado a partir de una negación (*a*), y de la palabra *himsa* (hacer daño). Implica no causar daño a nada vivo (personas, animales o medio ambiente). La idea se completará a partir de la lectura del Evangelio, por su mensaje de amor, paz y perdón, y muy especialmente, del Sermón de la Montaña, por el que Gandhi siente gran admiración.

De este modo, el concepto de no violencia creado por Gandhi no puede tomarse como simple innovación en el mundo de las ideas. Tampoco es una nueva utopía social, sino una revolución equiparable en magnitud a la teoría de la separación de poderes de Montesquieu o de la plusvalía de Marx, y que representa, como éstas, un nuevo paradigma para la transformación social de la humanidad.

Lo demuestran también la cantidad de seguidores que ha tenido Gandhi, tanto en el terreno de la acción política --Luther King, Petra Kelly, Nelson Mandela, Vandana Shiva, Aung San Suu Kyi, Dalai Lama, Ibrahim Rugova, Corazón Aquino y tantos otros--, como en el ámbito teórico de la no violencia, donde la lista podría ser extensa. Hasta donde yo conozco, de Italia nos han llegado los textos de Lanza del Vasto, Lorenzo Milani, Aldo Capitini, Danilo Dolci y Gianni Pontara; de Estados Unidos, los de Gene Sharp, el académico que ha desarrollado la no violencia como metodología, y una larga cola de autores no traducidos en nuestra casa; de Francia, Jean Marie Muller; de Reino Unido, Bar de Ligt y Michael Randle; de Noruega, Johan Galtung; y Gonzalo Arias, el más conocido de parte del Estado español.

La no violencia gandhiana podría sintetizarse en estas breves ideas: que la sociedad no violenta se tiene que construir de abajo arriba, de manera democrática, buscando el consenso y convenciendo a la gente para transitar por el camino de la verdad; que la búsqueda de verdad sólo puede alcanzarse a través de la reflexión con uno mismo, apelando a la conciencia y preparando el cuerpo y la mente para la lucha para la transformación; que para combatir la injusticia y prevenirla hay que conocer y escoger las formas de lucha no violentas; que una vez situado de dónde proviene el mal, hay que convencer al rival pero nunca destruirlo, ya que es necesario respetar al contrario y hacerle justicia, y trabajar para eliminar las desigualdades porque subyugan a las personas: entre hombre y mujer y entre clases sociales. Desde este punto de vista de desigualdades culturales y de estructura social, la no violencia es un medio y un fin a la vez, por tanto no es sólo un método, es también un pensamiento holístico y emancipador que abraza a toda la humanidad.

## Resistiendo contra toda violencia, perturbando la paz

Luca Gervasoni

NoVa – Centre d'Innovació Social



*«Voy a decirte algo: yo no soy un pacifista. No quiero negociar acuerdos que legitimen nuestra derrota. Yo lucho por la justicia.»*

Me lo decía Abdallah Abu Rahma, en Palestina, a principios de 2007.<sup>1</sup> Abdallah era (y es) uno de los principales líderes de la resistencia noviolenta palestina contra la ocupación israelí. Desde entonces ha sido arrestado en siete ocasiones y herido en treinta y cuatro (en una de ellas fue alcanzado por un proyectil de alta velocidad en la espalda). Hoy cumple una condena de dieciséis meses de prisión en la cárcel israelí de Ofer. ¿Qué hizo? Organizó un movimiento contra toda violencia,<sup>2</sup> movilizó a la sociedad civil israelí, habló de libertad e independencia. Jamás lanzó una piedra.

El propio Secretario General de la ONU, Ban Ki Moon, ha pedido recientemente a Israel su liberación, aclarando que era uno de los defensores de la paz más destacados que había conocido.<sup>3</sup> Entonces... ¿A qué hacía él mismo referencia cuando decía que no era un pacifista? La expresión sorprende a todos aquellos que entendemos la palabra *paz* como hermanada a la de *justicia*. Pero Abdallah tiene motivos para hacer esa afirmación. Y no sólo por los nefastos resultados de diecisiete años de Proceso de Paz entre Israel y Palestina. Lo cierto es que el mundo activista que boga por la justicia social o los derechos humanos (en Barcelona tanto como en Jerusalén) se ha distanciado crecientemente de todos los que piensan, escriben y ejecutan proyectos sobre transformación de conflictos o construcción de paz. Éste es un grave error. A lo largo de su vida, Abdallah ha contemplado los miles de proyectos que enfatizaban sus propuestas en el diálogo, la resolución de conflictos o la restauración de relaciones de cooperación a partir de la mediación o la negociación... (El maletín del constructor de paz.) Ha sido consciente de los miles de millones de euros que la comunidad internacional se ha gastado promoviéndolos. Y también ha visto cómo (casi) ninguno de estos proyectos trabajaba en apoyo del movimiento noviolento contrario a la ocupación.

Resulta necesario bogar por volver a unir a “resistentes” y “pacifistas”. Especialmente cuando la resistencia noviolenta (o resistencia civil) ha demostrado ser una de las estrategias para transformar un conflicto más efectivas de las últimas décadas. Principalmente en aquellos conflictos con fuertes asimetrías (minorías oprimidas, dictaduras u ocupaciones). No cabe pensar sólo en Gandhi o Luther King. Un reciente estudio de Maria Stephan y Erica Chenoweth concluye que “las campañas o movimientos noviolentos (de la última década) han conseguido ser efectivos en un 53% de los casos, mientras que sólo el 26% de los movimientos de resistencia armada lo consiguieron”.<sup>4</sup> La revolución democrática de los descamisados en Túnez parece ser el último de los éxitos de la resistencia civil.<sup>5</sup> El más famoso de los poetas tunecinos, Abolkacim Ashabi, recitaba: “Si un día la gente decide vivir, el destino nos dará respuesta y todas las cadenas se romperán”.

Existen excelentes y honestos estudios que muestran el potencial de la noviolencia para transformar un conflicto, y que explican muchos de los éxitos conseguidos (recomiendo particularmente el de Véronique Dudouet).<sup>6</sup> ¿Qué es lo que destacan?

Básicamente dos cosas.

En primer lugar, que muchos de los conflictos modernos son de tipo asimétrico: las partes confrontadas gozan de un poder, una organización y unos recursos enormemente distintos, que muy difícilmente les permitirán negociar en igualdad de condiciones y alcanzar una paz justa. La resistencia noviolenta, en cientos de situaciones y multitud de países, ha conseguido (con los miles de matices propios de cada caso) movilizar a los grupos marginados y/o oprimidos, tomar conciencia de su potencial, dar legitimidad a sus demandas y obtener también apoyo internacional para sus causas. De este modo consiguen equilibrar la balanza en las negociaciones. M.L. King lo resumía así: “(Nuestro objetivo) es forzar que una comunidad que siempre ha rechazado negociar, se vea forzada a tener que enfrentarse a ello. Buscamos dramatizar nuestra situación, hasta el punto de que no pueda ser ignorada”.<sup>7</sup>

En segundo lugar, que muchas de estas revoluciones, movimientos de resistencia, golpes de estado populares, movimientos prodemocráticos... crecen y se conforman (y a menudo son destruidos y desmovilizados) sin que las ONGs, centros de estudio y agencias europeas oficiales de desarrollo y construcción de paz incorporen apenas mecanismos para defenderlos, darlos a conocer y difundir su mensaje transformador. La incidencia de estos movimientos se deja a menudo para el campo activista de los “resistentes”, generando una “desconexión” con el campo de la construcción de paz (e incluso con el del desarrollo) que no permite alcanzar el potencial transformador de unir ambas estrategias.

Podemos mejorar.  
(Pero no te olvides de Abdallah.)

1. <http://www.popularstruggle.org/freeabdallah>
2. <http://www.bilin-village.org>
3. <http://www.popularstruggle.org/content/ban-ki-moon-meets-popular-committees-reps-during-tour-wall>
4. [http://belfercenter.ksg.harvard.edu/files/IS3301\\_pp007-044\\_Stephan\\_Chenoweth.pdf](http://belfercenter.ksg.harvard.edu/files/IS3301_pp007-044_Stephan_Chenoweth.pdf)
5. [http://www.opendemocracy.net/dyab-abou-jahjah/tunisia-moment-of-destiny-for-tunisian-people-and-beyond?utm\\_source=feedblitz&utm\\_medium=FeedBlitzEmail&utm\\_content=201210&utm\\_campaign=Nightly\\_2011-01-14%2005%3a30](http://www.opendemocracy.net/dyab-abou-jahjah/tunisia-moment-of-destiny-for-tunisian-people-and-beyond?utm_source=feedblitz&utm_medium=FeedBlitzEmail&utm_content=201210&utm_campaign=Nightly_2011-01-14%2005%3a30)
6. [http://www.berghof-handbook.net/documents/publications/dudouet\\_handbook.pdf](http://www.berghof-handbook.net/documents/publications/dudouet_handbook.pdf)
7. King, Martin Luther, Jr. 1964. Letter from Birmingham Jail, in: Martin Luther King Jr. Why We Can't Wait. New York: Signet Books, 76-95

## Acción Noviolenta en la cumbre de la OTAN

Carlos Pérez Barranco

Alternativa antimilitarista-MOC-València



Un centenar de activistas procedentes de Portugal, España, Finlandia, Bélgica, Canadá, Francia, Alemania, Holanda, Polonia y Suecia bloquearon el sábado 20 de noviembre por la mañana una de las vías de acceso para los delegados y funcionarios oficiales que participan en la cumbre de la OTAN en Lisboa. Con cadenas y candados atados a sus cuerpos intentaron retrasar la cumbre para denunciar la política de la alianza atlántica. Al mismo tiempo, activistas se arrojaron pintura roja por encima para representar a las víctimas causadas por las intervenciones de la OTAN. Los activistas bloquearon uno de los principales cruces de calles alrededor de la zona de seguridad hasta que la policía intervino deteniendo a 42 personas.

En estas acciones participaron activistas participantes en el campamento anti-OTAN organizado por el grupo portugués CAGA, que acogió a centenares de activistas europeos e internacionales. Según Jorge Paulo Antunes, de CAGA, "utilizamos la desobediencia civil para señalar la violencia cometida por la OTAN en Afganistán. Se reúnen hoy aquí para perfeccionar su arsenal de destrucción. Es importante manifestarse, pero creemos que no es suficiente. Con nuestra acción, utilizamos nuestros cuerpos para obstruir su maquinaria de guerra."

La presencia de acciones de desobediencia de este tipo es algo nuevo en Portugal, habiendo surgido gracias a la creciente coordinación entre grupos pacifistas y antimilitaristas europeos. Esta coordinación ya permitió la organización de acciones de desobediencia a gran escala como la invasión del cuartel de la OTAN en Bruselas en el 'NATO Game Over' de 2008 o los bloqueos de la cumbre de la OTAN en Estrasburgo en 2009. De esta manera, grupos como Alternativa Antimilitarista - MOC en el Estado Español, Vredesactie en Bélgica, OFOG en Suecia, 'Non au missile M51' en Francia o la Internacional de Resistentes a la Guerra llevan tiempo en contacto con CAGA para la preparación de acciones de desobediencia civil en Portugal, fomentando el creciente interés por parte de activistas lusos en organizar este tipo de acciones.

Además de las acciones de desobediencia, por la tarde, millares de personas (8.000 según la prensa portuguesa) participaron en la manifestación convocada contra la cumbre. La manifestación, convocada por diferentes organizaciones y sindicatos portugueses, en su mayoría ligadas al Partido Comunista Portugués y el Bloco de Esquerda, no estuvo exenta de polémica debido a la negativa de estos de permitir la participación de los activistas organizados en torno al campamento anti-OTAN y convocados por la Plataforma antiguerra y anti-OTAN (PAGAN, por sus siglas en portugués). Finalmente, la policía permitió que este grupo de activistas se unieran al final de la manifestación, siempre con una barrera de antidisturbios entre estos y la misma. Al finalizar la manifestación, un grupo de unas 400 personas participaron en una concentración de solidaridad con los detenidos, finalizando con una pequeña marcha por la ciudad con un grupo de samba y de payasos. Además, unas decenas de personas se concentraron delante del centro de detención donde se había enviado a los detenidos hasta su liberación a media noche. La acusación quedó finalmente en una falta leve por desobediencia, y los abogados añaden que es posible que la acusación no salga adelante, debido a irregularidades cometidas a la hora de la detención.

A pesar de la gran cantidad de medios portugueses que alertaron de la amenaza de que se produjeran disturbios en la ciudad como sucedió en la anterior cumbre de la OTAN en Estrasburgo, las protestas fueron pacíficas. Durante las semanas previas a la cumbre, medios portugueses relacionaron a los grupos participantes en el campamento anti-OTAN con el denominado 'black bloc'. Como respuesta, desde el campamento se organizaron durante toda la semana acciones de calle que demostraron el carácter noviolento de las protestas, incluyendo un entrenamiento público en una céntrica plaza de Lisboa en el que se enseñaban técnicas básicas para llevar a cabo acciones de desobediencia civil, un simulacro de bombardeo frente en la conocida estación de Rossio, campos de cruces, tintado en rojo de una fuente, y pintadas en las empresas que colaboraban con la organización de la cumbre de la Alianza.

## Los nuevos rostros de la noviolencia: de las revueltas del hambre a las revoluciones blancas. Gandhi o La Boétie

Rafael Grasa

Presidente del ICIP<sup>1</sup>



Vivimos tiempos convulsos y al mismo tiempo esperanzadores: lo que en otras circunstancias eran simples “revueltas del hambre” se han convertido en movimientos sociales articulados de forma casi espontánea (o, al menos, en gran parte al margen de los partidos políticos básicos) que ocupan las calles mediante convocatorias en las redes sociales, a través de los móviles y de los ordenadores. Hemos visto en Argelia, Túnez, Egipto, Yemen, cómo estos movimientos se han articulado en torno a reivindicaciones sobre necesidades básicas, entre las cuales ha ocupado un papel importante la demanda de democracia, reclamando un cambio de régimen y de líderes políticos, y también acabar con la corrupción. El fenómeno, además, se ha seguido masivamente por televisión y, naturalmente, a través de las redes sociales de todo el mundo. Se ha hablado ya de “efecto facebook”, que habría ayudado a hacer realidad una de las cosas que la estrategia de lucha noviolenta busca siempre con el efecto pedagógico y ejemplar de sus acciones: remover conciencias, lograr la participación de más personas en la acción, provocar un efecto de “bola de nieve” dentro y fuera del país, en este caso, en el mundo árabe.

El resultado ha sido hasta ahora, a mediados de febrero, la caída de dos dictadores, Ben Alí en Túnez y Mubarak en Egipto. Además, el efecto contagio tendrá a buen seguro consecuencias en muchos otros países, en particular en el entorno árabe: como decía Raimon, quien ha conocido la libertad tiene más fuerzas para vivir. ¡Y para luchar!

El fenómeno, que ha coincidido con este número de *Por la Paz* dedicado justamente a la lucha noviolenta, merece, además de la satisfacción por su impacto y la felicitación a sus protagonistas, tres tipos de reflexiones apremiadas, todavía poco fundamentadas, demasiado ligadas a los hechos y a las emociones.

**Primero**, las causas de los movimientos, así como los objetivos y las tácticas e instrumentos utilizados, tendrán que ser analizadas con detenimiento, con perspectiva comparada y caso por caso. El hecho básico es que hemos pasado de revueltas del hambre a las denominadas “revoluciones blancas”, donde la violencia de las primeras — espontánea, a veces alta, y siempre de corta duración— ha sido sustituida por acciones noviolentas. Una vez más, convendría distinguir entre analizar y comparar causas estructurales (sociales, políticas, económicas), aceleradores y desencadenantes, discriminando factores sociales, económicos y políticos. ¡¡Lo dejamos para más adelante!!

**Segundo**, habrá que prestar atención a las consecuencias e impactos reales, más allá del momento y del titular periodístico, en el ámbito de cada país, del mundo árabe, de las relaciones internacionales y de las políticas exteriores en el norte (en particular, en la Unión Europea y los Estados Unidos), pero también en otros niveles. Muchas cosas pueden cambiar, en particular en la evolución del Islam político, del conflicto palestino-israelí, o, incluso, de las políticas de desarrollo, paz y derechos humanos. Sin embargo, hay que evitar conclusiones genéricas y, sobre todo, precipitadas: la política internacional tiene una fuerte tendencia lampedusiana a introducir cambios para que todo continúe igual.

**Tercero**, hay que prestar una particular atención al nuevo uso, combinado con las tecnologías de la comunicación, de las tácticas y estrategias de la noviolencia. Un gran número de personas, de Obama a muchos otros analistas políticos, ha invocado estos días a Gandhi para aludir a los casos de Túnez y Egipto. Ya hace años que diversos autores han mostrado la pertinencia de la noviolencia, despojada de convicciones religiosas, para la nueva era política.

Sin embargo, hay que recordar que una movilización puede ser no violenta y no necesariamente “noviolenta”, aunque se utilicen instrumentos y tácticas derivados de siglos de lucha noviolenta. Conviene, pues, recordar qué quiere decir, en el sentido fuerte de la palabra, noviolencia.

Como decía Gonzalo Arias, un excelente ejemplo de activista y de teórico, la violencia que el noviolento rechaza, de forma unilateral e incondicional, es la suya propia, para hacer que el rechazo a los métodos homicidas “pueda romper el aburrido círculo vicioso de violencia y de contraviolencia que es, en gran parte, la historia de la humanidad”.<sup>2</sup>

A partir de esta premisa, Gonzalo construyó una argumentación sobre lo que significa renunciar a la violencia y optar por la noviolencia, en clave ético-política y no religiosa y orientada a la acción. Primero, limitaba el rechazo a la violencia, circunscribía la renuncia total a la violencia directa dirigida a matar o atentar contra la integridad física de las personas, lo que permite utilizar la coerción moral en la lucha noviolenta. Segundo, planteaba que la renuncia tenía que ser total, al menos personalmente, sin aceptar que en ciertos casos extremos se puede recurrir a la violencia. Tercero, había que alejarse de los que consideraban que se podía aceptar un uso quirúrgico de la violencia al final del proceso, para rematar de una vez el trabajo hecho hasta entonces. Y cuarto, proponía basar toda la estrategia noviolenta a partir de dos *a priori*, la declaración inequívoca y sin excepciones —ya mencionada— en favor de la no-

violencia y la convicción, convertida en principio rector, de que siempre y en cualquier circunstancia resulta posible encontrar un camino no violento, por complicado que pueda parecer en ocasiones.

Dicho de otro modo, la reflexión de los grandes practicantes de la no violencia implica una opción estratégica y no táctica en contra de la violencia y en favor de la lucha no violenta en la acción política. El no violento se caracteriza, pues, por partir de un doble compromiso personal al planificar su actuación en la esfera política; no hay excepciones en la renuncia a utilizar violencia y es posible encontrar siempre caminos y alternativas para luchar no violentamente contra la injusticia y en favor de la paz. En otras palabras, la opción por la no violencia parte de principios éticos y políticos, no necesariamente religiosos, que permiten hacer política y ejercer influencia en la elaboración de políticas públicas de forma diferente. En el alegato en que justificó las razones de haber llamado a la no cooperación, Gandhi se basaba en el *swaraj*, que implica aceptar que la “no cooperación con el mal es un deber tan importante como lo es la cooperación con el bien (...); teniendo en cuenta que el mal sólo se mantiene mediante la violencia, el rechazo a sostener el mal implica privarse totalmente de practicar la violencia”. Y para hacerlo de manera real y eficaz son necesarias otras formas de hacer y de implementar políticas para asegurar la dignidad y el bienestar de todos los seres humanos y de las generaciones futuras.

¿Es eso lo que hemos visto en Túnez y Egipto? No estoy completamente seguro. No creo que los principios de Gonzalo Arias antes mencionados estuvieran siempre presentes, al menos en las intenciones y el “diseño” inicial de las acciones. Sin embargo, eso importa bien poco. En mi opinión, tanto o más que la actualidad de Gandhi en las “revueltas blancas” hemos visto la actualidad del pensamiento de Étienne de la Boétie y su discurso sobre la servidumbre voluntaria: ni siquiera el régimen más despótico del mundo, nos dijo ya en el siglo XVI, se puede sostener sin el consentimiento de los gobernados, que, a menudo, el déspota, obtiene por la fuerza, la coerción y, sobre todo, el miedo y la costumbre. Una vez se pierde el miedo y se retira el consentimiento, una vez se abandona la dialéctica de dominación/sumisión/servidumbre por parte de sectores importantes de una población, ninguna dictadura o despotismo puede continuar por mucho más tiempo.

Con sus propias palabras, bien actuales: “Decidíos, pues, a dejar de servir y seréis personas libres. No pretendo en absoluto que os enfrentéis al tirano, o que le hagáis tambalearse; es suficiente, simplemente, con que dejéis de darle apoyo. Entonces veréis que, como si fuera un gigante privado de la base que lo sostiene, se desplomará y se despedazará él solo”. Eso es lo que han hecho, de forma no violenta y con tácticas no violentas, las revoluciones blancas.

1. El texto recoge las ideas y, parcialmente, un texto reciente del autor incluido como prólogo al libro de David Cortright, *Gandhi avui. No-violència per a una nova era política (Gandhi and Beyond. Nonviolence for in New Political Age)*, Barcelona, Pagès Editors/ICIP, 2011, que inaugura la colección *No-violència i lluita per la Pau* del Instituto.

2. *La no-violencia, ¿tentación o reto?*, edición del autor, pág. 146.

## PARA SABER MÁS

En esta ocasión presentamos diversos recursos que pueden resultar útiles para profundizar en el pensamiento y la acción de la resistencia no violenta. De los múltiples elementos que sobre la no violencia existen en la web, queremos destacar un discurso, el de Martin Luther King Jr. en el Memorial Lincoln; una institución, el International Center for Nonviolent Conflict, y dos manuales sobre la no violencia.

### Discurso de Martin Luther King Jr.

Si tuviéramos que seleccionar los cinco discursos más representativos de la acción no violenta no hay duda de que el realizado por Martin Luther King Jr. en las escaleras del Memorial Lincoln en agosto de 1963 estaría entre ellos. El mensaje fue tan claro como contundente: hay que oponerse a todo tipo de racismo, hay que hacerlo con firmeza, pero sin hacer uso de la fuerza física. De esta manera, llegará un día en que el racismo habrá desaparecido.

Todo el texto del discurso está disponible a la siguiente dirección electrónica:  
<http://www.terrabras-filosofia.cat/cat/referencia4.asp?IDAct=901>

Pero como, a veces, una imagen puede valer más que mil palabras, también podéis ver la grabación de aquel discurso en la siguiente dirección:  
[http://www.youtube.com/watch?v=PbUtL\\_0vAJk](http://www.youtube.com/watch?v=PbUtL_0vAJk)

### International Center on Nonviolent Conflict

<http://www.nonviolent-conflict.org/>

Como hemos indicado, hay muchos recursos web relacionados con la acción no violenta. Sin embargo nos ha parecido que éste es uno de los más interesantes y completos. La página, en inglés, recoge un primer apartado más teórico en el que se explica con detalle qué es exactamente la no violencia, con inclusión de conceptos básicos y preguntas más frecuentes... Un segundo apartado está dedicado a los movimientos y campañas. En él se pueden

encontrar desde noticias referidas a campañas actuales hasta una recopilación histórica de casos de resistencia no violenta. Otro apartado incluye todo tipo de recursos, como libros o entrevistas. Por último una pestaña presenta virtualmente el centro, sus actividades y sus asesores académicos.

### **Howard Clark; Javier Gárate; Joanne Sheehan (coord.). *Manual para campañas no violentas. Internacional de resistentes a la guerra, 2010***

El primero, *Manual para campañas no violentas* es un libro descargable (<http://wri-irg.org/pubs/ManualNoviolencia>) con versiones en distintas lenguas, entre las que se incluye el castellano. Este manual se dirige por completo al activista, a la persona que está interesada en la acción no violenta, para que pueda conocerla y ponerla en práctica. El libro incluye una primera parte introductoria y posteriormente recoge elementos sobre campañas, así como ejemplos de algunas acciones realizadas en diferentes contextos. Además, el manual cuenta con una veintena de ejercicios destinados a facilitar el entrenamiento en acciones de resistencia no violenta.

### **Gene Sharp; Joshua Paulson. *Waging Nonviolent Struggle: 20th Century Practice And 21st Century Potential. Extending Horizons Books, 2005***

El segundo volumen, *Waging nonviolent Struggle*, sin renunciar al activismo, tiene una vocación más académica. En una primera parte introductoria analiza las razones de la no violencia así como sus métodos. En segundo lugar, con el fin de rebatir algunos de los tópicos sobre la no violencia (poco efectiva, lenta, eminentemente asiática...), a lo largo de más de veinte capítulos, cada uno dedicado a un caso histórico diferente, se recuerdan algunos de los éxitos históricos de la resistencia no violenta. La tercera parte del libro está centrada en las dinámicas de este tipo de lucha. Para acabar, Sharp plantea los retos de futuro que la resistencia no violenta tiene que afrontar si pretende continuar siendo útil a lo largo del siglo xxi.

A continuación incluimos un breve resumen de algunos de los casos que el autor expone en el libro.

#### **La revolución rusa de 1905**

El Imperio ruso se mantenía gobernado con mano de hierro por los zares, que conservaban la creencia del derecho divino para legitimar su gobierno, y con su sociedad en transformación, que pasaba de ser eminentemente rural y agraria a urbana e industrial. Estos cambios generaron descontento.

En diciembre de 1904 se inició una huelga en la siderurgia Putilov en San Petersburgo. En enero, la huelga era seguida por 150.000 trabajadores en la capital y por muchos otros más en todo el país. El desencadenante de la revolución fue la represión contra la marcha pacífica que se celebró el domingo 9 de enero, en la que se produjeron numerosos muertos y que sirvió de auténtico detonante de acciones parecidas en el resto del Imperio. Durante seis meses, las tensiones entre los sectores más moderados del gobierno y de la oposición fueron una constante. En octubre, el sóviet de San Petersburgo llamó a una huelga general, a rechazar el pago de impuestos y a extraer el dinero de las cuentas bancarias. Finalmente el zar se vio obligado a firmar el Manifiesto de Octubre, que recogía buena parte de las demandas de los partidos liberales, aunque no las de los grupos socialistas. Los movimientos políticos continuaron hasta diciembre de aquel año, cuando se intentó por parte del sóviet de Moscú iniciar una revolución violenta. La falta de organización y la poca aceptación que tuvo en el resto del territorio hicieron que en una semana la revolución quedara completamente truncada.

#### **Defensa contra un golpe de estado, Alemania 1920**

En las postrimerías de la primera guerra mundial la situación en Alemania era insostenible. Finalmente el káiser Guillermo II salió del país, donde se instauró un nuevo régimen: la república de Weimar. El cambio de sistema no implicó una pacificación social, sino más bien un empeoramiento de la situación, con la constante convocatoria de huelgas generales. En aquel contexto, el 12 de marzo, los militares Kapp, Bauer, Ehrhardt y Lüttwitz organizaron un golpe de Estado. La respuesta ciudadana fue una huelga general que consiguió paralizar completamente el país.

El análisis de Sharp no acaba de dejar claro si la derrota de los militares fue resultado de la huelga o de su propia ineptitud. Como muestra, explica las dificultades financieras que les hacen plantearse, ya en el gobierno, jatracar el Banco Central Alemán! Cuatro días más tarde, y ante la paralización del país y la imposibilidad de hacer frente a la crisis, los militares optaron por renunciar al gobierno y devolver el poder a los civiles.

#### **Profesores noruegos luchan contra el fascismo, 1942**

En abril de 1940 los nazis invadieron Noruega. La resistencia militar dejó de ser significativa transcurridos los primeros dos meses. La brutal represión nazi hizo que la población, de manera no organizada, empezara a llevar a cabo actos simbólicos de protesta. En febrero de 1942 el régimen colaboracionista de Vidkin Quiling intentó establecer dos organizaciones fascistas y de filiación obligatoria: un Frente Juvenil y un Sindicato de profesores. En señal de protesta, más del 80% del profesorado escribió cartas idénticas y firmadas al gobierno renunciando a colaborar en una formación fascista. Poco tiempo después se enviaron decenas de miles de cartas, en este caso

firmadas por los padres y madres de los alumnos, hasta llegar a la práctica movilización de todo el país. La creciente tensión obligó al gobierno al cierre de los centros educativos durante un mes. En marzo un millar de profesores noruegos fueron arrestados y enviados a campos de concentración. Posteriormente, cerca de 500 profesores fueron trasladados a Kirkenes, a un campo de trabajo más allá del círculo polar ártico. Cuando la población tuvo noticia de la represalia consiguió forzar el abandono del proyecto de formación fascista y la instauración de las estructuras adecuadas para hacerlo. En noviembre todos los profesores ya habían regresado a sus poblaciones de origen y a sus puestos de trabajo.

### Salvando maridos judíos en Berlín, 1943

Al final de la segunda guerra mundial, y después de perder la batalla de Estalingrado, la unidad especial Leibstandarte de las SS volvió a Berlín con una única misión: convertir la ciudad en un lugar absolutamente libre de judíos. El 27 de febrero se encarceló a todos los judíos que todavía quedaban en Berlín. Las esposas de los arrestados, la mayoría de ellos provenientes de matrimonios mixtos, consiguieron localizar a sus maridos en la calle Rosenstrasse donde, de manera espontánea, se concentraron poco a poco. Al día siguiente las concentraciones adquirieron un carácter más reivindicativo y las mujeres reclamaron la vuelta a casa de sus maridos. Las protestas continuaron el día 1 de marzo, pero también a partir de aquella fecha se iniciaron las deportaciones a Auschwitz. Posteriormente el propio Goebbels decidió la liberación de aproximadamente 2.000 judíos que habían permanecido apresados en Rosenstrasse. La decisión obedeció a la mala imagen que daban las protestas y la liberación, por lo tanto, fue la respuesta directa a la firme resistencia de las mujeres que se manifestaron.

## ENTREVISTA

### Pepe Beunza, primer objetor de conciencia del Estado Español

Cèlia Cernadas

Periodista



Pepe Beunza fue la primera persona en introducir en España una nueva forma de lucha contra el ejército. En 1971, todavía en pleno franquismo, optó por la desobediencia civil, y tuvo que pagar con la cárcel por su renuncia al ejército. Pronto se convirtió en un referente internacional, iniciando lo que más tarde se convertiría en el movimiento de insumisión que finalmente consiguió acabar con el servicio militar. La entrevista repasa estos hechos y su trayectoria en los últimos años.

**Usted fue el primer objetor de conciencia antimilitarista y pacifista de España, durante la dictadura del general Franco, y abrió el camino a miles de jóvenes que después se negaron a hacer el servicio militar. ¿Fue una decisión muy preparada?**

Sí, muy meditada y preparada. Estuve dos años para decidirme y dos años más para preparar la acción. Después de haber participado en las luchas universitarias, el año 67 conocí el tema de la objeción de conciencia. Aunque la lucha que predominaba era la del Partido Comunista, yo procedía de ambientes cristianos y de Escoltes, y estaba en otra onda. Un verano fui con la Comunidad del Arca a Francia, y conocí Lanza del Vasto. Me hablaron de Gandhi, de la objeción de conciencia, de la agricultura ecológica, de la lucha contra la guerra de Argelia, de la ocupación de centrales nucleares ... A mí se me abrió la mente. El problema, claro está, vino cuando volví a España. , allí había libertad, pero aquí no. Después de mucho pensar, decidí objetar. Y eso implicaba prepararme para ir a la prisión. ¿Y cómo se hace, eso? Había que hacer una preparación mental y física, con dos objetivos: resistir, porque cuando saliera de la prisión quería hacer otras cosas, y conseguir una ley que reconociera la objeción de conciencia. Por lo tanto, perseguía un objetivo personal y un objetivo político. Hice yoga, aprendí a hacer manualidades, a tocar la flauta ... Un día a la semana hacía ayuno y me hice un reconocimiento psiquiátrico, para saber cómo podría responder a una tensión muy fuerte. A nivel político, preparamos grupos de apoyo en Valencia, Madrid y el País Vasco, e hicimos una ruta por Europa, porque no quería que el mío fuera un martirio inútil. Esta campaña tuvo mucho éxito, porque en aquella época Europa estaba un poco dolida por el hecho que todavía existiera Franco. Ya había pasado en mayo del 68, hablamos del año 70. Para los demócratas europeos, Franco era una ofensa. Cuando los pacifistas europeos vieron a un pacifista español, se volcaron.

**¿Pero cómo llegó a este convencimiento y a esta decisión? Estamos hablando de un contexto de dictadura, no había ninguna tradición pacifista, el concepto de la no violencia era relativamente nuevo y totalmente desconocido en el Estado Español. ¿Tenía raíces ideológicas familiares?**

Nosotros éramos nueve hermanos, mi padre hizo la mili, era carlista, a mi abuelo lo habían fusilado los republicanos... Mi familia no tenía ningún antecedente. Simplemente, mi padre era un católico honesto. El primer acercamiento fue la comunidad del Arca de Francia, que cada año organizaban unos cursos en Castellterçol. A mí me interesaba mucho la acción no violenta. Y fui conociendo gente que se convirtieron en mis maestros. Gente muy valiente, de Francia, que se opusieron a la guerra de Argelia el año 63. Fue un grupo muy potente, me acogieron, me enseñaron, me dieron las herramientas teóricas y prácticas y me dieron el impulso. Viajé mucho por Europa, y conocí a otros objetores que habían ido a la prisión. Aquí en España la objeción de conciencia era totalmente desconocida. Sólo había salido un artículo en El Ciervo y otro en Mundo Social, una revista de los jesuitas. Los únicos que existían eran los Testigos de Jehová, había 150 en la prisión por negarse a hacer la mili, pero ellos no perseguían ningún objetivo político.

**¿Tuvo miedo?**

Tenía un miedo terrible. Un miedo físico, por si me hacían daño, y un miedo moral, por si no era capaz y defraudaba a la gente. Pero en el momento que dije no, y entré en el calabozo, tuve una sensación de alegría inmensa; me sentí cerrado como un león, pero al mismo tiempo estaba contento porque lo había hecho, porque me había atrevido. Fue un momento muy fuerte. Y a partir de entonces fue aguantar y aguantar.

**¿Cómo interpretó la izquierda su decisión? ¿Daban apoyo a la lucha no violenta como la que usted defendía?**

Eso fue muy duro, porque el sentimiento de soledad era muy fuerte. Yo en Valencia era relativamente conocido porque ya llevaba años luchando desde la universidad. La izquierda me respetaba, pero pensaban que estaba loco. Para ellos, ir a la prisión era absurdo, la táctica era escaparse. Además, ellos decían que se tenía que ir a la mili para aprender a utilizar las armas y apostaban por la revolución violenta. Era la época del Che Guevara, de la guerra de Vietnam..., pero también la época de Martin Luther King. Por lo tanto, no estábamos huérfanos del todo.

**Leo una frase suya que aparece al libro “La utopía insumisa de Pepe Beunza, “, de Pedro Oliver: “Es maravillosa la fuerza de la no violencia y de la desobediencia civil. Les estaba diciendo a unos policías que iba a cometer un delito y no podían hacer nada para evitarlo”.**

La policía de Valencia ya me conocía. Unos días antes de negarme a hacer la mili, me llamaron, que querían hablar conmigo. Fui a la comisaría, y me preguntaron que qué era eso de que no pensaba hacer la mili. Yo se lo confirmé y de aquí viene la frase: estaba a punto de cometer un delito y los policías no podían evitarlo de ninguna manera. Entonces comprendí la fuerza y la inteligencia de la no violencia. Una de las condiciones es que la no violencia no tiene que ser clandestina, aunque tienes que escoger bien el momento y el lugar para hacer pública tu acción. Y en aquel momento los policías no podían recurrir a las armas. La policía está muy preparada para la acción violenta, pero ante la acción no violenta, no saben qué hacer.

**Pedro Oliver, autor del libro e insumiso, considera que Usted le ha dado un contenido contemporáneo al mandamiento cristiano del “no matarás”. ¿Podemos vincular su decisión ideológica al catolicismo social o al pacifismo social?**

Para mí, las raíces cristianas eran muy importantes, porque así me habían educado, también en el mandamiento de “no matarás”, que no se practica nada. Hace unos años, durante un acto sobre Gandhi, se organizó una mesa redonda con diversas personas, y cada una tenía 5 minutos. Y yo me pasé los 5 minutos diciendo: “No matarás”. Y los dije a los asistentes: “no sé si recordaréis lo que han dicho los otros, pero de lo que he dicho yo seguro que sí”. Es un mensaje tan evidente... La idea me la enseñó una anarquista francesa, que se llamaba Marie Laffranque, que iba en silla de ruedas y vino a España a manifestarse. ¡Ella era anarquista, y reivindicaba el “no matarás”, una persona no creyente y me lo tenía que recordar a mí, que era católico! Se trata de tener una cultura de la vida.

De todas maneras, llegó un momento que me di cuenta de todo el engaño y todo el montaje estructural de la Iglesia. En España los obispos tenían cargos militares, bendecían cañones y presidían desfiles, eso me supuso un choque. La misa de la prisión, que era obligatoria, era una cosa increíble, totalmente fascista. Yo me sublevé y me fui distanciando de la iglesia oficial.

**Al final pasó dos años en la prisión y quince meses a un batallón disciplinario en el Sahara. Afrontó dos consejos de guerra. ¿Valió la pena?**

Cuando uno pasa este tiempo en la prisión, es tiempo que te han robado. Entré con 23 años y salí a los 27. Cuando entré estaba acabando los estudios y cuando salí mis compañeros ya habían encontrado trabajo, se habían casado y tenían un hijo. Pero puedo decir que nuestro balance es espectacular. Ni en el más optimista de los escenarios podíamos soñar que 30 años más tarde desaparecería la mili. Era una cosa impensable. Cerca de un millón de jóvenes se declararon objetores, 40 mil se hicieron insumisos y estaban dispuestos a ir a la prisión... y el año 2001 la mili desapareció. Por lo tanto, tenemos un balance muy duro, pero muy positivo. Pasamos momentos difíciles, pero también hubo momentos muy divertidos, y eso también se tiene que decir. Creo es la aventura más apasionante que podemos ofrecer a un joven: meterse en la lucha no violenta para transformar a la sociedad, por

la justicia, por los derechos humanos. Tendrá emociones fuertísimas, tendrá padecimientos, pero también unas alegrías extraordinarias. Si tú quieres ir al Everest, te tienes que preparar; pues para esta lucha, también. Y no empiezas yendo al Everest, empiezas con el Tibidabo, poco a poco, ¿no?

**Pero usted también hubiera podido decir: no quiero hacer la mili, y por lo tanto me escapo y me voy a vivir al extranjero...**

Sí, claro está, pero yo lo que quería era cambiar la sociedad, quería ser un revolucionario, a mí no me interesaba pasar por la vida como un vegetal, como una flor bonita.

**¿Cuándo salió de la prisión, qué hizo? ¿Como continuó su lucha?**

Cuando volví del Sahara trabajé con Justicia i Pau, en una campaña recogiendo firmas a favor de la objeción de conciencia y la instauración de un servicio civil. Conseguimos unas 900, y las presentamos a la Iglesia y al gobierno. De paso hice charlas por todo el Estado Español y pude contactar con mucha gente. Así creamos un grupo con quien empezamos la campaña de Can Serra, en Hospitalet. Con la muerte de Franco, los objetores empezaron a salir por todas partes. Estos grupos de apoyo fueron el germen de la insumisión. Estuve dos años de okupa en Gallecs dos años, y después trabajé de profesor en una escuela de Caldes de Montbui y allí me establecí un poco. Pero continué haciendo charlas y dando apoyo a los insumisos: los acompañaba a la prisión y los recogía cuando salían, los escribía... Así hasta el 2002, cuando se suprimió el servicio militar obligatorio. Pero no tuvimos ni tiempo de celebrarlo, porque vino la invasión de Irak y la campaña Aturem la guerra, las acciones a favor del desarme... He participado en todo lo que he podido.

**Por lo tanto, la noviolencia continúa vigente como herramienta de cambio y de presión...**

Claro está. Hace poco, por ejemplo, leí un artículo de Manuel Castells, donde decía que para conseguir la independencia de Cataluña sólo queda la alternativa de la desobediencia civil.

**¿Y cómo se articula esta desobediencia para que sea efectiva?**

Pues con una huelga general; pero también no pagando impuestos, creando estructuras paralelas de autogobierno... Se tendría que estudiar muy bien. Son luchas a largo plazo. Pero mira qué ha pasado en Túnez. Es como la existencia del ejército. Los ejércitos son inútiles, porque no nos pueden defender de nada. Pero no hay ningún partido político parlamentario que defienda la eliminación de los ejércitos. Algún día alguien se dará cuenta de que todo este gasto militar es ridículo. Con la cuarta parte de lo que se gasta en el mundo en armamento podríamos tener resuelta el hambre, la pobreza, el acceso a la vivienda... Algún día se encenderá la luz, pero no lo hará sola. Aquí en Cataluña, el partido de [Joan] Carretero ha propuesto la creación de un ejército catalán y a mí se me ponen los pelos de punta. Toda la ideología militar se basa en el engaño. Que si tenemos que proteger la frontera sur; ¡pero si el gobierno español le está regalando armas a Marruecos!

**¿Cuál sería la alternativa a los ejércitos?**

Cuando hablamos de eliminar a los ejércitos, queda como una idea negativa. La propuesta positiva sería crear un Servicio Civil o unas Fuerzas de paz noviolentas. En un conflicto, sólo tenemos el ejército para intervenir, y el conflicto se complica. Tendríamos que tener gente formada en mediación, en negociación, en interposición. Claro que tenemos que continuar debatiendo: sobre violencia sabemos mucho, en cambio sobre noviolencia somos todos aprendices. La violencia está muy mitificada, y la violencia no lleva más que a la destrucción, la tuya y la de los otros. Mira, sino, la bomba atómica. Cataluña podría ser pionera en este ámbito: ¿por qué no creamos un cuerpo de diplomacia paralela, de mediación, como hacen Noruega, o Suecia?

## TRIBUNA

### El futuro de ETA y la cuestión democrática

Pedro Ibarra  
Lokarri



El último comunicado de ETA (8 de enero de 2011) es el propio e inevitable de una organización política violenta que no acaba de asumir que tiene que cerrar -en silencio- el tinglado. Por un lado, sí está convencida de que su historia se acabó entre otras razones y sobre todo por que "su" organización civil, la Izquierda Abertzale -IA-, ha decidido cortar con ellos. Con prudentes y medidas pero muy claras palabras, la IA ha decidido optar exclusivamente y a todos los efectos por las vías políticas pacíficas. Pero por otro lado ETA no puede resistirse a la nostalgia de que ellos puedan "vigilar" que el proceso democrático (léase proceso hacia la autodeterminación e independencia) llegue a buen puerto. De ahí surge esa última frase del comunicado en la que dicen que seguirán luchando hasta que finalice el citado proceso.

Sin duda esta última frase/afirmación, en serio no se la creen ni ellos. Es un acto de retórica vanguardista dirigida a su entorno, o solo a ellos mismos o, sin más, a pocos de ellos mismos; es una concesión a una minoría interna más intransigente. Parece bastante evidente que ETA no va a volver a actuar pase lo que pase con el mencionado proceso. Pero una cosa es que no lo haga y otra cosa es que diga que nunca lo va a hacer. Estamos -insisto- en el terreno de la retórica. Nadie, incluido el propio Gobierno y por supuesto la Izquierda Abertzale, creen que van a volver atrás. ETA no va a hacer nada se legalice o no a la IA. Lo que sí entra dentro de lo probable que, después de la legalización, haga un nuevo comunicado de cierre definitivo, ya sin ninguna literatura. Será el momento de decir que el proceso, gracias a ellos, ya está encarrilado hacia la victoria final y que por lo tanto lo dejan definitivamente. Los niveles de ignorancia, arrogancia y autoengaño que pueden exhibir en sus comunicados las organizaciones armadas sectarias (es lo que es ETA desde hace muchos años) no tienen límites. Es lo que hay. En este caso... afortunadamente

Bajando un poco más a los hechos, tanto el comunicado como especialmente el proceso de la IA iniciado ya hace bastante tiempo, diseñan dos separados escenarios de conflicto. En primer lugar está el problema (que no, en modo alguno, el conflicto político) de ETA. El como establecer un acuerdo sobre su disolución que por otro lado no sea estrictamente necesario formalizar. Éste es el escenario real que ahora se abre, entrando dentro de lo muy probable que ETA y el Gobierno inicien contactos dirigidos a ese fin de cierre definitivo.

Para ETA no resultaría demasiado problemático

- siempre que quede claro que ellos se retiran por que quieren,
- y siempre, además, que se otorguen promesas gubernativas sobre una progresiva reincorporación de presos y exilados a la vida civil.

Y el Gobierno no tendría demasiados inconvenientes en llevar a buen término esos contactos

- siempre que por supuesto los mismos no parezcan ni siquiera simbólicamente ligados a concesiones políticas
- siempre que él -el Gobierno- pueda también hacer un discurso sobre la evidencia de la derrota de ETA
- y siempre, evidentemente, que todos los contactos se hagan en la mas estricta clandestinidad.

El otro conflicto, que sí es un conflicto político, es el que hace referencia a la legalización de la IA. Señalo que es el único conflicto derivado, pero ya a su vez hoy desconectado, de toda la larga historia del conflicto violento en el País Vasco. Eso quiere decir que en modo alguno está presente en la agenda política -ni siquiera a medio plazo- procesos o escenarios de conversaciones interpartidarias dirigidas a establecer nuevos marcos jurídico/políticos para Euskadi. Lo único que está en juego es si la IA puede entrar legalmente en la política.

Los nuevos estatutos de la también nueva Izquierda Abertzale, más sus correspondientes declaraciones políticas, son causa -deben serlo- de extrema satisfacción. Nos hacen ¡por fin! ver el futuro con justificado optimismo.

En primer termino por que suponen el final de la violencia en su dimensión social. El fin de la violencia apoyada, o tolerada, o entendida, por significativos sectores de la sociedad. Sin duda nuestro rechazo a violencia de ETA se asienta sobre todo en sus consecuencias, en la muerte y el dolor causados. Pero no es menos cierto que el comprobar que tal violencia era, si no apoyada directamente, sí justificada y alentada por ciertos sectores de nuestra comunidad, de nuestros conciudadanos, nos producía un muy especial desasosiego, un profundo malestar. Rechazábamos esas actitudes tanto por sí mismas, como también por que conformaban una sociedad -nuestra sociedad- con una cultura política, minoritaria pero contaminante, perturbadora, perversa.

Los nuevos estatutos no son solo papel. Son hechos -y además en este caso contundentes hechos- que evidencian el

inicio del fin de la violencia. Por un lado aunque no lo garantiza, sí constituyen una medida extremadamente relevante para acabar con la violencia real de ETA. Y por otro lado sí garantizan el proceso de desaparición de la cultura política de la violencia en nuestra comunidad.

El segundo motivo de satisfacción es el poder afirmar que todas y cada una de las opciones políticas de este país, incluida la del grupo mayoritario del nacionalismo vasco independentista y socialista, van a tener pleno derecho a concurrir al espacio político; a votar a sus candidatos y a ejercer el poder político donde hayan sido elegidos para ello. Si antes afirmábamos como estos acontecimientos estatutarios abrían un irreversible proceso de regeneración ético/política en la sociedad, ahora constatamos que los mismos permiten cumplimentar algunas muy acuciantes exigencias democráticas. Antes la exclusión del la IA del juego político era criticable. Ahora resulta, además imposible. La IA con sus estatutos debe estar, puede estar, y va a estar legalizada. Registrada y activa como un partido político más. Si así no resultase, la legalidad democrática sería gravemente vulnerada. Sinteticemos las exigencias legales democráticas. Tal como dice el Tribunal Supremo, una organización política no es continuidad de otra declarada ilegal, cuando el nuevo partido, al margen de las anteriores trayectorias políticas de sus miembros, afirma estatutariamente ser distinto en aspectos fundamentales de la organización precedente. En concreto, las anteriores organizaciones eran ilegalizadas por que no rechazaban la violencia de ETA. La actual formación es radicalmente diferente de sus precedentes, por que rechaza, con todas su consecuencias y en todas su dimensiones, esa violencia de ETA. Y por tanto deberá ser y será legalizada.

Una breve mención a la cuestión del pasado. Sin duda merece todo el respeto el que se demande a la IA que haga una revisión de su pasado; que haga una autocrítica de sus apoyos y tolerancias con la violencia. Resulta comprensible que si la IA mantiene el silencio respecto a este pasado, el mismo pueda ser vivido como una muy reprobable actitud de desprecio respecto a las víctimas de la violencia. Estas demandas y eventuales críticas a la IA son perfectamente entendibles. Pero poco tienen que ver con la cuestión democrática. El incumplimiento de esas exigencias en modo alguno puede justificar la ilegalización de la IA. La democracia propugna la legalización por lo que, en el presente y cara al futuro, un partido dice que es y actúa en consecuencia. Malos o buenos recuerdos, antiguas amistades y complacencias, nada tienen que ver con la legalización. El ejemplo se ha repetido hasta la saciedad, pero sigue resultando adecuado. Los fundadores y continuadores del Partido Popular colaboraron (unos) con la violenta dictadura del General Franco y nunca (ninguno) condenaron a la dictadura. Y a nadie se le ocurrió impedir su legalización como partido.

## El esperanto, una herramienta de paz

Xavier Alcalde  
Técnico del ICIP



Históricamente, hemos cometido una injusticia al no incluir al esperanto y a su fundador, Luís Lázaro Zamenhof, en la mayoría de cursos, seminarios y recopilaciones editoriales sobre los pensadores de la paz. Porque tendría que estar, y en un lugar destacado.

Esta propuesta surgió en un contexto de luchas imperialistas y en ausencia de una institución de gobierno mundial o de resolución de los conflictos entre naciones. Dentro del proyecto ético y global en que Zamenhof incluye el esperanto como herramienta básica de comunicación hay también una serie de principios básicos y universales, de reglas de conducta, que bien podrían considerarse como precursoras de los derechos humanos. Son estas ideas que se complementan bien con la no violencia de Tolstoi y que dentro del movimiento esperantista encarnó especialmente su creador, Zamenhof, interesado, como el escritor ruso, en unir los aspectos

más comerciales de la lengua a la idea de puente pacífico entre los pueblos.

No es casualidad que el esperanto alcanzara sus máximas cotas de popularidad e influencia en el periodo de entreguerras, en el que, de hecho, hubo serios intentos de utilizar la lengua auxiliar universal en la nueva arquitectura política internacional surgida después de la Gran Guerra. Se pensaba entonces, y no hay nada que nos invite a pensar diferente ahora, que el uso del esperanto en la Sociedad de Naciones habría facilitado la comunicación entre los pueblos hasta el punto de que habría podido evitar la Segunda Guerra Mundial. Los esperantistas pedían la creación de nuevos controles legales en las relaciones entre estados, junto a un espíritu de mayor entendimiento mutuo.

Eran momentos en que los hechos les daban la razón. Con decenas de miles de personas aprendiendo la lengua auxiliar universal, la esperanza de una sociedad más justa se vislumbraba como realmente posible. En esta misma línea se creaba la Internacional Católica, que también utilizaba el esperanto, tratando de unir catolicismo y pacifismo.

Una de las principales aportaciones del movimiento esperantista al ideal de la no violencia es el de ser una aplicación práctica de la filosofía de la paz. Históricamente ha resultado muy difícil cristalizar o materializar una idea tan abstracta como es la de la paz. Desde el esperanto, esta idea es mucho más concreta y pasa por lograr la mutua

intercomprensión y empatía a partir de una lengua auxiliar común para todo el mundo y fácil de aprender. Es a través de la comunicación, pues, que se llegará a la utopía fraternizadora del esperanto.

¿Cómo poner en práctica estos ideales? Hay ejemplos ciertamente inspiradores, como los japoneses que tradujeron las primeras vivencias personales de la tragedia de Hiroshima y Nagasaki al esperanto, lo que facilitó que esperantistas europeos los tradujeran a las lenguas vernáculas e hizo posible que la sociedad civil de otros países fuera consciente de los sufrimientos vividos por las víctimas de las bombas atómicas.

Durante la Segunda Guerra Mundial se ha documentado la existencia de esperantistas que enseñaban la lengua en los campos de concentración, de esperantistas que escondían judíos y de esperantistas que fueron salvados porque el soldado que los perseguía se dio cuenta de que ambos eran partidarios de esta causa. Actividades similares han tenido lugar en otros conflictos, como la Guerra de Bosnia, aunque en menor escala. Conocidos son también los puentes entre los bloques del Este y del Oeste construidos por los esperantistas durante la Guerra Fría, así como en otros casos de censura o en dictaduras.

Es también en esta lengua en que se hizo una pionera investigación por la paz que estudiaba las raíces sociales y económicas de los conflictos. De hecho, muchos de los principales pacifistas de principios del siglo pasado eran también esperantistas. En aquella época eran palabras casi sinónimas que se evidencian en la actividad de intelectuales como Edmond Privat, el amigo de Mahatma Gandhi, y de Romain Rolland, uno de los principales impulsores del esperantismo después de la muerte de Zamenhof y pacifista no violento que hizo campaña por la independencia de Polonia y de la India.

Pero la aportación del esperanto va más allá del nivel del entendimiento entre los estados, al facilitar la coexistencia pacífica de las personas, de la gente. En este sentido, la UNESCO, que ha reconocido el valor del esperanto en diversas resoluciones, dice en su preámbulo que la paz comienza en las mentes de las personas. Y es aquí donde actúa la propuesta de Zamenhof. Más allá de los canales oficiales de comunicación y más allá de las declaraciones abstractas de cooperación internacional, es en el nivel de los contactos personales donde se produce el impacto.

Y es que el pensamiento del médico polaco evolucionó, como evolucionó su movimiento. Así, si Zamenhof propuso en sus últimos años la creación de un tribunal europeo para regular conflictos y de unos Estados Unidos de Europa, también la Asociación Esperantista Universal pasó de la utopía al internacionalismo práctico, y fue una de las primeras organizaciones internacionales en proclamarse de acuerdo con los objetivos de las Naciones Unidas. Considerando el problema de la ausencia de una lengua mundial unido al resto de problemas sociales, el destino del esperanto iría ligado al del movimiento por el establecimiento de un orden internacional más pacífico y justo. Hoy, en la convergencia de agendas de los movimientos sociales, los pioneros esperantistas estarían en la esencia de la no violencia altermundista promovida por los activistas a favor de la solidaridad internacional que buscan un nuevo orden mundial más justo y pacífico.

Podemos discutir la viabilidad actual de la apuesta lingüística (muchos lo ven como la solución a gran parte de los problemas que sufre el actual Parlamento Europeo), pero lo que es innegable es la aportación de Zamenhof al pensamiento pacifista. Es urgente recuperar su legado.

*Para saber más veáse el trabajo de Ulrich Lins "The work of the Universal Esperanto Association for en more peaceful world". Rotterdam 2000. Esperanto Documentos 45 A.*

## RECOMENDAMOS

### El mètode de la NOVIOLÈNCIA

Aldo Capitini



### El mètode de la noviolència

Aldo Capitini. *El mètode de la noviolència*. Institut Català Internacional per la Pau; Pagès, 2010. Col·lecció Noviolència i lluita per la pau, 2.

Aldo Capitini creía en la primacía de la práctica directa como divulgador valiente de una concepción activa y positiva de la noviolencia. Por esta causa estuvo dos veces en prisión durante el fascismo y por también por eso promovió en 1961 la Primera Marcha por la Paz de Perugia en Asís. Se trata de un buen ejemplo de cómo hacer política, influyendo en las relaciones de poder a través del método noviolento, pero sin necesidad de estar adscrito a ningún partido.

Como filósofo, resulta muy sugerente y también innovador, al proponer conceptos como la copresencia, que amplía el campo de nuestra responsabilidad moral de seres pensadores hasta incluir a todo el mundo —los muertos, los vivos, los que vivirán, las generaciones futuras, los animales no humanos, todo aquello que vive—. Con un lenguaje claro, a veces poético, expresa este sentido religioso de la copresencia de los vivos y de los muertos y del respeto hacia todos los seres vivientes.

Este libro, que muestra técnicas individuales y colectivas de la noviolencia, pone especial énfasis en la necesidad de entrenamiento para que, cuando llegue el momento de utilizarlas, no nos encuentre desprevenidos. Se incluyen asimismo ejemplos de casos exitosos, al tiempo que se reivindica una realidad que nos pasa desapercibida demasiado a menudo: el método de la noviolencia funciona.

Para Capitini, el método noviolento es la expresión práctica de la concepción poética y religiosa de la copresencia, cuyos medios y fines coinciden plenamente, como recuerda Giuliano Pontara en la introducción de esta primera edición catalana: “La violencia, por más revolucionaria que sea, aplanar el camino a los tiranos”. Una lección de la historia.

La noviolencia, en cambio, se rebela contra la pasividad de la no violencia. Es una revolución permanente, una lucha continua contra el adoctrinamiento destructor de la autonomía y del sentido de identidad de la persona (transmutación personal). Y también de transformación de las estructuras y de las instituciones. Contra la guerra y contra el militarismo, contra el dogmatismo y contra la violencia intrínseca al fundamentalismo del mercado, contra las dictaduras, contra la corrupción y contra la esclerosis política y religiosa. Recordemos que Capitini era italiano. Y recordemos también que muchas veces han alertado de una italianización de los sistemas políticos, incluido el catalán. Recordémoslo para entender la actualidad de una obra como ésta en el contexto que nos es más próximo.

J. A.

### GANDHI avui

NOVIOLÈNCIA PER A UNA  
NOVA ERA POLÍTICA

David Cortright



### Gandhi avui

David Cortright. *Gandhi avui: noviolència per a una nova era política*. Barcelona: Institut Català Internacional per la Pau; Pagès, 2010. Col·lecció Noviolència i lluita per la pau, 1.

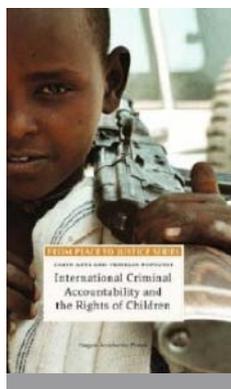
Gandhi gusta a todo el mundo. Líderes políticos y sociales de diferentes ámbitos e ideologías lo citan a menudo, entre otras cosas para justificar discursos de desobediencia civil. Le reconocen una gran victoria utilizando medios pacíficos ante la violencia estructural ejercida por el Imperio británico. Aun así, se cuestionan que sus acciones se puedan aplicar a otros contextos. Se habla, por lo tanto, de un caso excepcional (juntamente, quizás, con los de Martin Luther King y Nelson Mandela) en un contexto muy concreto y que, por lo tanto, no podría volver a repetirse, porque se trata de una persona única en la historia.

Por eso, ante los conflictos actuales, la pregunta a veces cínicamente retórica “¿Qué haría Gandhi hoy?” se utiliza para legitimar el uso de la fuerza como medio válido y efectivo. La apuesta de David Cortright va mucho más allá. Se plantea seriamente qué haría Gandhi o, en otras palabras, qué tendría que hacer una persona inspirada por Gandhi, como por ejemplo Barack Obama. ¿Cómo tendría que comportarse hoy un ciudadano comprometido con la noviolencia en un campo de refugiados palestino, en medio de la guerra de Irak, frente a un terrorista suicida, ante un agresor sexual o en los debates estratégicos dentro del movimiento social por una justicia global?

Esta obra muestra que, además de los de Gandhi, Luther King y Mandela, la noviolencia cuenta con otros nom-

bres, como Dorothy Day o Barbara Deming, aunque la mayoría de sus héroes son anónimos. Este hecho no sólo lo confirma la historia, sino también la realidad actual. Y es probablemente en este punto donde el texto hace una aportación clave: nos invita a participar y a ser, por lo tanto, héroes anónimos de la no violencia contemporánea. Pocas obras combinan tan bien las lecciones teóricas con los consejos prácticos necesarios para llevar a cabo acciones no violentas exitosas, esto es, que sirvan para cambiar situaciones de injusticia social. En definitiva, se trata de un libro bien escrito y de interesante contenido, pero sobre todo es un libro útil.

J. A.



### **International Criminal Accountability and the Rights of Children**

Karin Arts and Vesselin Popovski (ed.). *International Criminal Accountability and the Rights of Children*. Hague Academic Press, 2006.

*“Nuestras reflexiones de naturaleza exploratoria y orientadas al futuro tienen que tener el coraje de pensar lo impensable y de imaginar lo inimaginable. Ésta es la única manera de salir de la espiral perpetua y viciada de violencias que no anticipamos, respuestas inadecuadas, más violencia, etc”*

Con estas palabras se acaba un libro académicamente excelente, en el que los autores establecen un estado de la cuestión en el ámbito de la protección de los derechos de los niños por parte de la justicia criminal internacional. La primera pregunta que se plantean es la siguiente: ¿Los niños que han cometido atrocidades y violaciones de los derechos humanos tienen que pagar por sus crímenes? La respuesta parece ser que, como norma general, no, ya que los niños tienen la consideración de víctimas del conflicto armado. Ahora bien, si se ha cometido una grave violación de los derechos humanos, entonces sí se podría justificar una condena, pero siempre que los juicios respetaran las normas internacionales de justicia juvenil, teniendo en cuenta la vulnerabilidad inherente a los niños, buscando alternativas a la prisión y pensando, en definitiva, en promover la reintegración en sus comunidades. Las cortes penales internacionales disponen de recursos limitados y se entiende que los niños y los adolescentes mayoritariamente obedecen órdenes y, por lo tanto, resulta mucho más eficiente, pero también más justo, perseguir y condenar a quien estaba al frente de estas actuaciones. En segundo lugar, se constata que el vigente tratado sobre los niños soldados —el protocolo opcional a la convención de los derechos del niño que entró en vigor en 2002— permite el reclutamiento voluntario a partir de los 16 años, y este hecho continúa produciéndose en muchos países. El ejemplo de los soldados británicos menores de 18 años destinados en Irak sería paradigmático en este sentido. Resulta paradójico que no puedan votar pero, en cambio, puedan participar en conflictos armados. En tercer lugar, se señala la necesidad de no desligar la justicia de la verdad y de la paz, de manera que la rendición de cuentas pueda permitir una construcción de la paz más sostenible, dado que este tema afecta al pasado, pero tendrá también consecuencias en el futuro. Así, por ejemplo, la persecución de los principales líderes políticos y militares de Japón y de la Alemania nazi después de la segunda guerra mundial habría permitido a las sociedades japonesa y alemana superar los sentimientos colectivos de culpa.

¿Son más útiles los mecanismos globales de responsabilidad o quizás se tendría que tender a aplicar la justicia desde el ámbito local? En todo caso, existe consenso en el hecho de que estos mecanismos tendrían que tener siempre una perspectiva específicamente enfocada a los niños. En el libro se habla de conceptos como la dignidad humana, de valores comunes a todas las personas, de la vulnerabilidad, pero también de la resistencia infantil frente a las circunstancias más difíciles. Y de la importancia de prevenir y, por lo tanto, del entrenamiento de las fuerzas armadas en el respeto de los derechos humanos y en los derechos de los niños.

Resulta un libro imprescindible para todos los estudiosos de este tema, pero también para todos aquellos interesados en su vertiente más práctica, aplicada a los conflictos armados, como los cooperantes, así como periodistas o soldados miembros de las llamadas “misiones humanitarias”.

J.A.



## Janadesh

Janadesh, palabra hindi que significa “el veredicto del pueblo”, da nombre al documental producido por Quepo y que explica la fascinante marcha de 26.000 personas a lo largo de 350 kilómetros y durante 25 días para reclamar a las autoridades indias un mejor reparto de la tierra.

El documental cuenta con numerosos aspectos reseñables. En primer lugar, muestra unos hechos que sucedieron en el año 2007 y que, pese a su importancia, no tuvieron ninguna repercusión en los medios de comunicación.

Esta ausencia mediática se explica por el hecho de tratarse de una marcha no violenta y con un objetivo de justicia social: no se trataba de una guerra ni tampoco incluía asuntos morbosos.

Otro elemento destacable del documental es su construcción coral: a lo largo del recorrido, miembros de la marcha van construyendo la historia. Pero por encima de todos ellos está Rajagopal, líder del movimiento Ekta Parishad, organizador de la marcha. Sus palabras reflejan su convicción y clarividencia política, como inspirador de la marcha, como heredero del pensamiento gandhiano, como orador en los momentos de descanso, como estratega explicando sus movimientos políticos pero muy especialmente como auténtico líder y activista de una organización que debe sobrevivir a su marcha.

Janadesh es la historia de una lucha, de un sueño colectivo, en un momento en el que en nuestras sociedades “avanzadas” quedan pocas ilusiones colectivas, y debemos lamentar que la referencia occidental más parecida tenga que ver con veintidós personas persiguiendo una pelota.

P.A.



## Peace and Collaborative Development

<http://www.internationalpeaceandconflict.org/>

Peace and Collaborative Development Network es, como el mismo portal se define, una red profesional para fomentar el diálogo y el intercambio de recursos sobre desarrollo internacional, resolución de conflictos, género, derechos humanos y otros ámbitos relacionados.

El hecho de ser miembro, un trámite gratuito, permite conectar con los recursos, la investigación y, sobre todo, con otros profesionales de todo el mundo.

Se trata de una excelente fuente para cualquier ámbito de la construcción y la educación para la paz. Cada semana se generan nuevos debates, publicaciones y proyectos sobre la materia, y constantemente se envía información sobre becas, informes, debates, acontecimientos, formación y noticias de todo el mundo.

En unos tiempos en que las redes sociales están en boca de todo el mundo, el auge de determinadas redes especializadas resulta fundamental para la gestión de la información por parte de los profesionales. PCDN es un portal que usa alguna de las herramientas 2.0 más en boga para posibilitar la creación de red y, lo que es más importante, ofrecer una plataforma para compartir el conocimiento.

Al tratarse de una iniciativa bastante pionera en el ámbito de la paz, está teniendo una considerable repercusión dentro de la comunidad. Habrá que observar como adecua sus servicios a las necesidades de sus profesionales y cómo filtra el contenido para evitar uno de los problemas más comunes en este tipo de sitios web: el exceso de información.

G.M.

## ACTUALIDAD

## NOTICIAS DEL ICIP

**“Om Mohammad”, un documental sobre la vida cotidiana de las mujeres de Franja de Gaza, se estrena en Olot**

Por encargo del ICIP, el fotógrafo y realizador Dani Lagartofernández viajó a la franja de Gaza para documentar un día en la vida de Sabah, una viuda madre de cinco hijos, de los cuales uno vive en Cataluña. Sabah es directora de la asociación local Beit Almostuqbul, que trabaja dando apoyo a mujeres y familias del pueblo de Khuza'ha situado en un entorno agrícola castigado por la guerra. El resultado es el documental de quince minutos “Om Mohammad. La madre de Mohammad”, disponible en catalán, castellano e inglés. Una producción que complementa las actividades que ha promovido el ICIP para conmemorar el décimo aniversario de la resolución 1325 de la ONU, donde se reconoce a las mujeres y niñas como principales víctimas de los conflictos, así como el papel fundamental que deben jugar en su transformación.

El documental se estrenó en Olot el 29 de enero, acompañado de la exposición “Paraules Descalces. Dones fent Pau” también de Dani Lagartofernández, una muestra de fotografías de trece mujeres que trabajan por la reconciliación en Israel, Cisjordania y la franja de Gaza..

Para ver el documental: <http://vimeo.com/16425653>

**La Biblioteca del ICIP, a punto de abrir puertas con un fondo inicial de 2000 volúmenes**

Las puertas de la nueva biblioteca de la ICIP, especializada en temas de paz, seguridad y conflictos, ya está a punto de abrir sus puertas. De momento gran parte de las obras disponibles en el ICIP se puede consultar en el Catálogo de la Red de Bibliotecas Especializadas de la Generalitat de Catalunya (XBEG), de la cual forma parte. Actualmente el fondo ya consta de casi 2000 ejemplares.

La biblioteca está destinada al público en general y dispone de una sala de consulta. También se prevé servicio de préstamo para investigadores acreditados vinculados a universidades y centros de investigación.

El fondo está en constante crecimiento y se prevé un aumento de volúmenes considerable de cara el próximo año. Entre el material adquirido, también figuran materiales audiovisuales que, a corto plazo, acabarán configurando una mediateca, constituyéndose en una de las ramas de la biblioteca.

Podéis visitarla y disfrutar de sus servicios en Gran Via de les Corts Catalans 658, bajos. El horario de apertura es de lunes al jueves, de 9 h en 18.30h y los viernes de 9 h a 14 h.

**Servicios adicionales para los usuarios de la biblioteca**

Además del apartado de monografías y libros, la biblioteca ha desarrollado nuevos servicios para poner a disposición de los usuarios de la biblioteca:

- Acceso a las base de datos “Political Science Complete” y “International Security & Counter-Terrorism Reference Center” que incluyen centenares de publicaciones especializadas del ámbito.
- Servicio de consulta de números del año en curso y retrospectivos de 155 revistas electrónicas especializadas en temas de paz y conflictos.
- Publicaciones periódicas.

**El ICIP en el Foro Mundial de Educación de Santiago**

Del 10 al 13 de diciembre, el ICIP participó en el Foro Mundial de Educación, celebrado en el marco del Foro 2010 de Santiago y centrado en el ámbito de la educación, la investigación y la cultura de paz. El presidente del ICIP, Rafael Grasa, intervino en el plenario internacional sobre investigación por la paz. El Instituto, además, asumió la organización de dos talleres. El primero, con el título “¿Es posible medir la paz?”, en él intervinieron la directora del ICIP, Tica Font, y el presidente, Rafael Grasa, además de miembros de la Escuela de Cultura de Paz, del Centro de Estudios para la Paz Josep Maria Delàs y del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada. En el segundo taller, conducido por la responsable de formación y difusión del ICIP, Elena Grau, y el fotógrafo y realizador, Dani Lagartofernández, se presentaron propuestas de comunicación y sensibilización de paz en formato no convencional.

## Publicaciones

La Declaración de Barcelona sobre el Derecho Humano a la Paz ya está disponible en cinco idiomas: catalán, castellano, inglés, francés y árabe. Este documento recoge la declaración aprobada en junio en Barcelona después de largos meses de debate con una amplia participación internacional. La campaña por la instauración del Derecho Humano a la Paz, impulsada por l'AEDIDH, pretende conseguir que la ONU reconozca la paz como un derecho fundamental, de manera que se vinculan paz, desarrollo y derechos humanos

Ya está disponible, de momento en francés, la relatoria del seminario "Conditions pour la consolidation de la paix Côte d'Ivoire" que el ICIP organizó a finales de septiembre en la capital económica, Abiyán, en colaboración con el CERAP (Centro de Recherche et Action sur la Paix) y la Universidad de Bouaké.

Se ha publicado el Working Paper número 8 de este año, con el título "Conflict, peace and security in Africa: an assessment and new questions after 50 years of african independence", de Rafael Grasa y Óscar Mateos.

## NOTICIAS DEL MUNDO

### Revueltas en el norte de África y Oriente Próximo

Desde principios de 2011 la ciudadanía de buen número de países —Túnez, Egipto, Jordania, Yemen...— ha decidido tomar la calle con el fin de pedir cambios a sus respectivos gobiernos. Las demandas se relacionan principalmente con la lucha contra la corrupción y el aumento de las libertades democráticas.

Aunque se han producido algunas víctimas mortales, las manifestaciones han sido mayoritariamente pacíficas y los regímenes no las han reprimido de manera violenta. Además, en algunos casos los ejércitos han intervenido como garantes de la paz y legitimadores de las protestas. Se desconocen las consecuencias y el límite geográfico que puede alcanzar esta ola democratizadora —en China se ha prohibido usar la palabra "Egipto" en el Twitter— pero bienvenidos sean todos los avances que se deriven de movilizaciones pacíficas ciudadanas.

### Proceso de independencia en Sudán

Entre el 9 y el 15 de enero se realizó un referéndum por la independencia en el sur del Sudán. El resultado ofrece pocas dudas: hubo un 97 % de participación y el 98 % de los votos emitidos fueron a favor de la secesión.

Esta consulta constituye un paso más en el marco de la pacificación de la zona. En el 2005, tras veinte años de guerra civil entre el sur y el norte, se firmó un acuerdo de paz que incluía la celebración de este referéndum y el establecimiento de la gestión conjunta de los recursos energéticos.

Los pasos dados hasta el momento no garantizan que el camino vaya a ser fácil: una parte de la frontera aún no ha sido delimitada, como tampoco lo ha sido la distribución de las ganancias de las reservas petroleras, y en algunas zonas del país, entre ellas Abyei, precisamente por lo disputado de la región, la celebración del referéndum independentista todavía está pendiente.

### Constitución de la Comisión de Solidaridad del Parlamento de Cataluña

Recientemente se ha inaugurado una nueva legislatura en el Parlamento de Cataluña y, como es prescriptivo, se han constituido las diferentes comisiones. El 19 de enero se constituyó la Comisión de Solidaridad y Cooperación, integrada por 17 miembros del Parlamento y con representación de todos los grupos parlamentarios. Esta comisión parlamentaria se ocupa de las políticas de cooperación al desarrollo y de cuestiones relacionadas con la solidaridad y la paz. Sus miembros son Marta Alòs, Pere Aragonès, Joan Boada, Joan Ferran, Anna Figueres, Gerard Figueres, Lluís Guinó, Roberto Labandera, Joan Laporta, Rafael López, Rafael Luna, Caterina Mieres, Anna Miranda, Begonya Montalban, Roger Montañola, Carles Pellicer y Núria Segú.

### Declaración de ETA

El 8 de enero de 2011 la banda terrorista ETA hizo un nuevo anuncio de alto el fuego "permanente, general y verificable". Aunque no se trata de una declaración de "punto final", no deja de ser un paso adelante. Con el fin de analizar los escenarios a los que da lugar este hecho, en este número podemos leer el artículo de Pedro Ibarra "El futuro de ETA". Ojalá las esperanzas de paz no se vean nuevamente frustradas.

Rafael Grasa, Presidente del ICIP  
Tica Font, Directora del ICIP  
Pablo Aguiar, Coordinador del número  
Guifré Miquel, Coordinador de la revista electrónica  
Diseño/Maquetación: ComCom

Han participado en este número:  
Pablo Aguiar, Javier Alcalde, Jaume Botey, Cèlia Cernadas, Luca Gervasoni, Rafael Grasa, Elena Grau, Pedro Ibarra, Marta López, Guifré Miquel, Pere Ortega, Carlos Pérez Barranco.